

Reflexiones sobre el espacio arquitectónico explicación y descripción

Antonio Salinas Moreno, MSc.

Docente

Vice Decano y Director del Instituto de Investigaciones de la Facultad de Arquitectura, Universidad Mayor de San Simón, Cochabamba, Bolivia.

Actualmente se desempeña como Docente y Coordinador de Investigación en la Universidad del Valle de la misma ciudad.

En un mundo como el de hoy en el que “el saber fragmentado en elementos separados y compartimentalizados en las disciplinas” se enfrenta con una realidad con problemas transversales (Morin, 1999), es importante revisar la concepción del Espacio Arquitectónico para su consideración como lo que es: un sistema complejo que se resuelve en un conjunto de vínculos interactivos¹ internos que configuran su mundo, y externos que interactúan con la realidad existencial del Ser Humano, con sus propios vínculos socio-económicos y físico-espaciales².

LA EXPLICACIÓN DEL ESPACIO ARQUITECTÓNICO

Es interesante hacer notar que la primera vez que se utilizó el término “espacio”, fue refiriéndose al “cosmos y al hombre” (Córdoba, Gonzáles, Nasser, Ortiz, Zamora; Coordinadores, 2002, 168)³. Parafraseando el concepto de Llaguel, podríamos pensar en el Espacio Arquitectónico como en el del Cosmos de la Arquitectura y el Cosmos del Hombre, entendiendo por ‘cosmos de la arquitectura’ el mundo de lo morfológico, lo funcional y lo tecnológico; y por el ‘cosmos del hombre’, su producción y realización culturales.

Lambert-Brittan sostiene que hay dos tipos de respuesta a la pregunta: ¿el porqué, en nuestro caso, del Espacio Arquitectónico? (Brittan, 1975, p. 70). Una sería en términos de explicación de las causas que lo han condicionado, y la otra desde la visión dentro de la que debe ser concebido. De ahí nace por una parte la Explicación Causal, propia de las ciencias naturales (explicación mecánica); y la otra, la Explicación Teleológica, propia de las ciencias biológicas, historia y ciencias sociales “en las cuales la explicación es en términos de los fines y metas de ciertos procesos”.

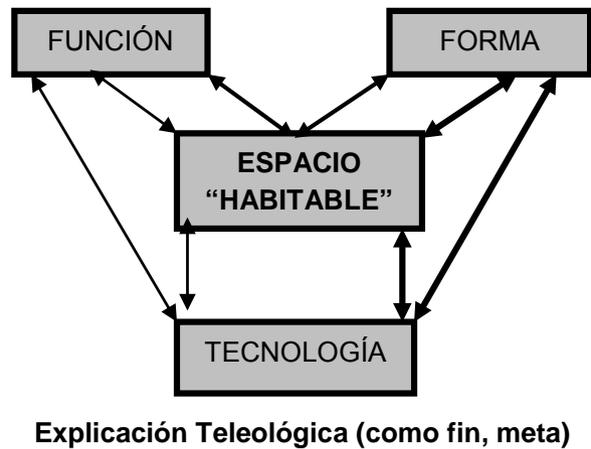
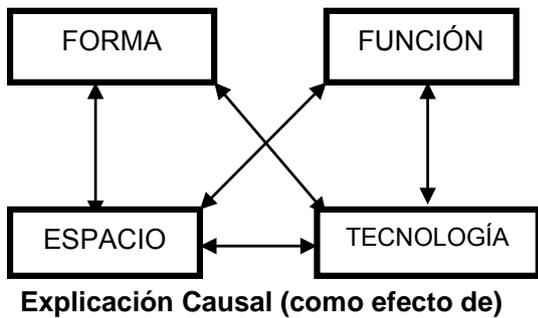
1. Ésta es la concepción del Pensamiento Complejo.

2. Las presentes Reflexiones están contenidas en la Tesis del autor de este artículo para la obtención del Título de la Maestría en Enseñanza de la Arquitectura y el Urbanismo.

3. El filósofo alemán Federico Heguel -citado por Alejandro Mangino Tazzer en el ensayo “Análisis del espacio arquitectónico: un modelo de evaluación” del libro “Evaluación del Diseño” editado por las Coordinaciones Departamentales de Docencia y de Difusión del Departamento de la Evaluación del Diseño en el Tiempo (Universidad Autónoma Metropolitana, Azcapotzalco, México D.F.), empleó el término por primera vez.

Para los propósitos de la reflexión, éste es el tipo de explicación que nos interesa, la Explicación Teleológica, ya que “la conducta humana no se podría explicar causalmente, esto es, mecánicamente” (Descartes citado por Lambert-Brittan). Ambas formas de explicación se esquematizan así:

En el segundo gráfico, en el momento de calificar al espacio como habitable⁴, se está estableciendo una “visión” del mismo. Con él y con cada uno de los componentes de la Arquitectura se establecen tres Tríadas, a saber: forma-espacio habitable-función, función-espacio habitable- tecnología, forma-espacio habitable-tecnología. En cada una, el espacio



4. Por el momento nos quedamos con esta calificación tan general. Por “habitabilidad” debe entenderse la capacidad que se imprime al espacio para acoger con pertinencia, la visión del Ser Humano, del Lugar en el que busca su desarrollo como tal.

habitable determina las características de las otras dos, que deben configurar el espacio habitable. De ahí que, al poner el acento en una de las Tríadas, se modifica la visión de la complejidad del espacio, se ayuda a construir el objetivo y por consiguiente el discurso de la realidad arquitectónica.

El Movimiento Moderno en la Arquitectura estuvo influenciado por el paradigma de la ilustración en el que se supone de manera axiomática que la razón es la fuente del conocimiento y que se debe desconfiar de los sentidos cuando se intenta conocer. “Esta noción entiende el mundo como un mecanismo regido por leyes racionales que la ciencia debe descubrir y explicar a partir de los fenómenos naturales, yendo de lo general a lo particular”⁵. En contraste con el Paradigma de la Ilustración, el nuevo Paradigma, de la Posmodernidad, también de manera axiomática, “fragmenta la realidad en múltiples manifestaciones culturales, operando bajo una ambigüedad ética y moral”⁶.

De cualquier manera, no es relevante si se trata del viejo o del nuevo paradigma contenido en un concepto, lo importante es que la construcción filosófica de la realidad en uno y otro caso, siguiendo a Gilles Deleuze en “Conversaciones” (1996, p. 44), nos dice lo siguiente: “La filosofía se ha ocupado siempre de conceptos, y hacer filosofía es intentar crear o inventar conceptos. Pero hay varios aspectos posibles en los conceptos...” y continúa: “durante mucho tiempo los conceptos han sido utilizados para determinar lo que una cosa es (esencia). Por el contrario, a nosotros (Deleuze y Guattari), nos interesan las circunstancias de las cosas - ¿En qué caso?, ¿Dónde?, ¿Cuándo?, ¿Cómo?, etc. Para nosotros el concepto debe decir el acontecimiento, no la esencia [...]”.

Utilizando las interrogantes que plantean tanto Deleuze como Guattari relacionadas con la elaboración del concepto, podemos decir: ¿La Arquitectura, en qué caso?; ¿La Arquitectura, dónde?; ¿La Arquitectura, cuándo?; ¿La Arquitectura, cómo? Las interrogantes se refieren a un objeto específico de la realidad en la que el enfoque define ciertas condiciones para el Objeto Arquitectónico, condiciones que provienen de la manera en que se involucra el Sujeto en él. El objeto es dotado de cualidades contenidas en el principio del enfoque. Desde esa perspectiva, Deleuze y Guattari están en lo cierto. Las circunstancias ubican al objeto en el tiempo y el espacio, y caracterizan la percepción que el Sujeto tiene del objeto, pero no lo definen. La “esencia” del objeto quedará siempre a cargo de la definición de su naturaleza, de su condición de ser.

LA DESCRIPCIÓN DEL ESPACIO ARQUITECTÓNICO

En un mundo con “el saber fragmentado en elementos separados y compartimentalizados en las disciplinas”, es importante revisar la concepción del espacio arquitectónico para su consideración como un sistema complejo que se resuelve en -un conjunto de conjuntos- con vínculos interactivos entre ellos. Para eso, es necesario describir y explicar el Cosmos de lo Arquitectónico, en el contexto de lo que lo rodea, creado por el Hombre. Para tal descripción son necesarias dos categorías de análisis: la una interna y la otra externa: la primera estrictamente “arquitectónica” y la segunda “no arquitectónica”, pero que puede serlo si se enfoca en la significación humana de lo arquitectónico.

Hoy nos ocuparemos de la primera, de la estrictamente arquitectónica.

5. Andrés Weil Parodi: “Epistemología Arquitectónica” (dcto. electrónico: www.Cfg.uchile.cl, p. 1)

6. Ibid., p. 1

Categoría interna de Análisis: La idea del espacio arquitectónico

Para comenzar, es importante aclarar por qué se enfatiza en el tema del 'espacio arquitectónico' cuando se habla de arquitectura. Al respecto, Scruton en su libro "La estética de la arquitectura" (Scruton, 1995, pp.50-59), rechaza desde la perspectiva filosófica la existencia de 'una esencia en la arquitectura' y pone en tela de juicio la pretendida esencia del espacio que le confiere significación. Si bien, de acuerdo con Scruton puede admitirse que el espacio no es el elemento esencial de la arquitectura, debemos admitir sin embargo que, al menos, establece la diferencia entre la arquitectura y otros fenómenos de la realidad entre cuyos componentes se encuentran la forma, la función y la tecnología. El espacio arquitectónico es donde mejor se transfiere el concepto de lo "habitable".

Hacia una clasificación de componentes del espacio Arquitectónico

En su libro "Del Espacio a la Forma", Jorge Burga Bartra (1989, p.42), parte de la idea de que la influencia de varias disciplinas (arte, física, filosofía, etc.) y la especialización del conocimiento, determinaron que desde comienzos del siglo XX surgieran conceptos del espacio que clasifica así: espacio-tiempo, espacio-forma clásica, espacio como tecnología-geometría, espacio-función y espacio como signo-conducta. Habiendo establecido nuestra conformidad con el contenido de cada concepto, parece importante avanzar con la propuesta de otra clasificación, sin dejar de ponderar el pensamiento de Burga. Sin embargo, esta clasificación no se refiere a alternativas en la concepción del espacio arquitectónico cuya descripción se analiza, sino que son parte de su complejidad, son componentes de una sola realidad;

son "El Espacio Arquitectónico". Para evitar la descripción pura y simple de las categorías objeto de la desagregación en componentes espaciales, aquélla se matiza con reflexiones que van construyendo la imagen de la totalidad "Espacio Arquitectónico".

Componente espacio-recorrido

Se basa en la posición del cubismo: "el pintor cubista [...] abordó su obra sobre el lienzo como un arquitecto, para representar su pintura [...], los cubistas analizaban (los objetos), en sus formas básicas geométricas, los descomponían en una serie de planos, después los reunían, reconstruían y los forjaban a voluntad [...] en una composición estrictamente pictórica de superficies y planos entrelazados, que se penetraban entre sí y se superponían" (Fleming, 1971, p. 343). Composición y reconstrucción o, lo que es lo mismo, creación o recreación de la realidad de una parte del espacio arquitectónico.

En sus primeras obras, los pintores cubistas " [...] expresan de un modo polémico este deseo de ruptura, tomando la presentación de los objetos mediante la representación contemporánea de muchas imágenes superpuestas, es decir, negando que la representación artística esté subordinada a la unidad de la visión física" (Benévolo, 1994, p. 253); en una concepción de la realidad en la que interviene el percepto: la visión recrea y el concepto analiza. Entonces, el pintor cubista "pretende representar las varias caras de los objetos que el ojo no puede ver simultáneamente pero que la mente retiene" (Ediciones CEAC, 1975, p.535).

Finalmente⁷: "[...], tal como se ofrece al espíritu, desde el punto de vista plástico, la cuarta dimensión sería generada por las tres dimensiones conocidas: ella representa la inmensidad del espacio eternizándose en

7. La cita que se transcribe a continuación está contenida en la documentación proporcionada en el "Curso de Arte Moderno: Las Vanguardias y su legado", dictado por Beatriz Oggero en el Centro Boliviano Americano, Cochabamba, Bolivia, 2001. A su vez, dicha documentación, constituye el primer capítulo del libro "Méditations esthétiques, Les peintres cubistes", de Gillaume Apollinaire, publicado en 1913.

todas las dimensiones en un momento determinado". Queda claro: la cuarta dimensión no es el tiempo, es un momento en el recorrido "en todas las direcciones" que supone la inmensidad del espacio, mientras que su realidad, su complejidad se congela en cada instante. Entonces, el tema del espacio arquitectónico es el recorrido; pero su realidad compleja está en el momento, el de la aprehensión intelectual. Se trata de "recorrerlo" para "comprenderlo", superponiendo imágenes que se vinculan e interactúan en cada instante de la existencia compleja del *Cosmos de lo Arquitectónico*.

En resumen, que para la percepción del espacio arquitectónico se necesita al "Sujeto" recorriéndolo, observándolo desde varias posiciones, reflexionando, analizando y criticando (concepto de configuración), para aprehender la complejidad de su naturaleza en un instante-momento histórico (concepto de apreciación)⁸.

Componente espacio- incluido en la forma- geometría
En este caso, el concepto del espacio se supone determinado por las cualidades perceptivas y de configuración de la forma- geometría tal como ésta se muestra desplegada en el espacio: una dimensión, dos dimensiones, tres dimensiones. Adopta sus cualidades en la consideración de la forma del espacio.

Se trata en realidad de la geometrización del espacio, a partir de las condiciones formales de la envolvente caja vacía que se construye con elementos tecnológicos y plásticos. De ésta adquiere sus cualidades y /o las sensaciones que se producen en el momento de la percepción: lineal, superficial, volumétrica,

cerrada, abierta, cálida, fría, direccional, etc.

Componente espacio generado por la forma-geometría
Según Burga Bartra (1989, p. 46) este espacio "enfatisa el aspecto tecnológico geométrico de la forma".

Si se profundiza más en el tema, puede concluirse que es el espacio arquitectónico que resulta de la manipulación de la geometría de la forma, de las leyes de la generación de la forma. La línea resulta de la traslación del punto, etc., pero además de las variaciones que puede adaptar la forma geométrica. Así del cubo, surgen diversos poliedros, etc. o formando conjuntos geométricos por encastre, aproximación, inclusión, etc. con el objetivo de responder a determinados enfoques o premisas de diseño para lograr la habitabilidad del espacio arquitectónico. Es importante hacer notar que sin el enfoque que introduce la dimensión humana para conducir el manejo de la forma, se cae fácilmente en el "formalismo arquitectónico".

Componente espacio- funcional

"[...] la arquitectura no funciona, sino que permite e incluye determinados esquemas de conducta humana a los que da lugar" (Burga Bartra, 1989, p. 49). Si convenimos en que la arquitectura no funciona, se postula que ésta debe ser Funcional, es decir, "adecuada para", "que responde a". Esto confiere al espacio arquitectónico un destino, una razón de ser: ¿Para qué?, ¿respondiendo a qué?

La respuesta es inmediata: como respuesta a las condiciones materiales y espirituales del desarrollo del sujeto; para cualificar la

8. Ambos conceptos, éste y el que se vierte dentro del subtítulo siguiente, han sido desarrollados en el cap. 3, acápite 3.3 "La realidad del sujeto-objeto" de la Tesis mencionada.

cotidianidad de su existencia objetiva-subjetiva; como respuesta al acondicionamiento del estímulo ambiental (iluminación, temperatura, sonido, proporción, escala, color, textura, forma, composición) que conduce a la percepción del 'medio ambiente espacial' y que se traduce en respuestas psicológicas y/o biológicas: frío, calor, ruido, encerramiento, dinamismo, quietud, aplastamiento, tristeza, alegría, etc.

Componente espacio estructura-tecnológica-formal

La estructura tecnológica formal es la técnica concebida como expresión sensible que define, configura y contiene al espacio, y al mismo tiempo lo limita materialmente. En otras palabras los elementos tecnológicos (estructura resistente y constructiva) se moldean⁹, se hacen materia susceptible de valoración estética, cuando ponen límites (envuelven) al escenario de la existencia humana.

El espacio arquitectónico, una cualidad de LUGAR, se expresa en la estructura tecnológica formal en un conjunto de convenciones estéticas y funcionales¹⁰ e invenciones tecnológicas que se materializan en función del nivel de desarrollo alcanzado.

CONCLUSIONES

La explicación del espacio arquitectónico debe hacerse en el contexto de lo teleológico, que toma posición en términos de los fines y metas de ciertos procesos de creación arquitectónica a partir de la calificación de la idea del espacio en un enfoque que determine las características de los otros componentes de la complejidad arquitectónica para ayudar a construir un objetivo trascendente que guíe la construcción teórica de la realidad arquitectónica.

En cuanto a su descripción, ésta se resume en la concepción totalizadora del espacio arquitectónico-desarrollo humano, según la cual:

1. Para ser observado, debe ser recorrido, y para su comprensión "congelado" con el fin de establecer un conjunto con las imágenes producto de la observación. Ambas acciones se desarrollan en el mundo interior, desde la perspectiva física y conceptual; desde el cosmos de lo arquitectónico.

2. Es configurado respondiendo automáticamente a las cualidades de la forma-geometría que lo contiene o introduciendo la dimensión humana con la incorporación de determinados enfoques o premisas de diseño.

3. Es pensado como respuesta al "encargo" de las condiciones materiales y espirituales de desarrollo del sujeto.

4. Es definido y fijado en un "lugar" por una estructura tecnológica formal que es portadora de las cualidades de la forma-geometría que se nutre de convenciones culturales, pero también de invenciones tecnológicas producto de la creatividad o de la apropiación cultural.

Las formas de configuración, de ideación, de análisis y de propuesta físico-espacial adquieren calificación para el desarrollo humano cuando son determinadas en este espacio:

a) Por las formas en que son asumidas, por una parte, la civilización en general y por otra, las características de la propia cultura en particular, es decir, los beneficios de la ciencia y de la técnica que cuidan las representaciones mentales propias de la identidad del sujeto.

9. En el sentido de "se adaptan a"

10. Lo 'funcional' de acuerdo al pensamiento del presente trabajo, se refiere a la respuesta del espacio en términos de beneficio medioambiental que se obtiene por medio de la ciencia y la técnica, para calificar el desarrollo humano.

b) Por procesos históricos de la cultura en la que el espacio arquitectónico es creado, mejorables por el hecho de elegir de entre los productos de la historia los que mejor se adecuan a las circunstancias de la contemporaneidad de lo creado.

c) Por todos los objetos materiales y espirituales del mundo que rodea a lo arquitectónico, ya que enriquecen su concepción y la del medio donde se desarrolla.

d) Por la riqueza de los estímulos que lo rodean y que pueden perfeccionar la riqueza de su concepción y lo hacen significativo.

e) Finalmente, por la reflexión teórica, dado que permite avanzar en el logro de sus resultados.

Cómo citar:

Salinas Moreno, A. (2011). Reflexiones sobre el espacio arquitectónico: explicación y descripción. *Anales de Investigación en Arquitectura*, 1(1), 7-16. <https://doi.org/10.18861/ania.2011.1.1.3044>